

PASEN Y PREGUNTEN ... NO MOLESTAN.



En la exposición de motivos de la ley se argumenta sobre la falta de una visión unitaria en la política de prevención por la dispersión normativa y la acumulación en el tiempo de muy diverso rango y orientación, sobre la necesidad de actualizar regulaciones ya desfasadas y regular situaciones nuevas no contempladas con anterioridad así como la necesidad evidente de desarrollar una cultura preventiva que se consideraba mínima.

La ley como tal es una herramienta aceptable, quizás demasiado sofisticada, el problema radica en quienes debemos usarla haciendo que cumpla sus objetivos.

No se puede negar el esfuerzo divulgativo de los agentes sociales y económicos en materia de prevención de riesgos laborales, ni su resistencia al desanimo y su capacidad de repetir un mismo mensaje durante años.

Sorprende no obstante la falta de resultados, siendo un toque de atención sobre la eficacia de los métodos empleados y la coherencia y coordinación de las actuaciones programadas. Seguramente en algo nos equivocamos los prevencionistas, pues la excusa de que es una inversión a largo plazo ya ha caducado, precisamente por el tiempo transcurrido.

Recordando los últimos actos a los que acudí como oyente, representativos y semejantes a muchos otros, me queda una sensación de vacío.

El ponente, con el que me identifiqué plenamente, siempre intenta desarrollar su tema en términos sencillos y al alcance de todos, limitándose por tanto a generalidades divulgativas básicas y poco comprometidas; mientras que el público cuando interviene, descontando a los "espontáneos" de siempre, pregunta o reflexiona confusa y atropelladamente por problemas más o menos relacionados con el tema de la charla, esperando soluciones concretas y sencillas a preocupaciones puntuales y a menudo urgentes.

El alejamiento entre las perspectivas de los profesionales de la prevención y de los destinatarios de sus esfuerzos: empresarios y trabajadores sigue siendo, a mi entender muy grande y el marco en el que se dialoga poco adecuado.

Ocurre lo mismo cuando el técnico emborriona cuartillas destinadas a ser leídas, ... esperamos, por el público en general.

La distancia parece agrandarse por el lenguaje escrito y la ausencia de las caras atentas o aburridas de los oyentes de charlas y cursos que nos indican si vamos por buen camino, al menos en cuanto a la amenidad del discurso.

La pretensión de esta columna semanal es resultar útil a quien la lea, acercándose en lo posible a los intereses y preocupaciones de los afectados, que somos todos, pues los accidentes de trabajo no sólo amenazan a determinadas profesiones o sectores de riesgo, aunque su incidencia y gravedad se reparta desigualmente.

Para responder a las inquietudes de los lectores, nada mejor que sean estos quienes pregunten o propongan las materias a tratar. Para ello ponemos a su disposición un correo electrónico jmcprl@tiscali.es sin descartar otros métodos de comunicación más tradicionales y accesibles.

José M^a Castañares Gandía.

jmcprl@tiscali.es

Economía de Mallorca nº 54 (Última Hora)

Publicado el 17 de julio 2003